

DÍA DEL SEÑOR 4C



CANTO

Alrededor de tu mesa tú nos congregas, Dios de la paz,
queremos, Señor, nos guíes, nos fortalezcas en tu verdad.
Tú eres el Dios que nos salvas, el Dios de vida y fraternidad,
buscamos que nos acojas, nos des tu gracia, nos des tu paz.

**Nos reúne la presencia
y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria
y la entrega de su amor.**

ORACIÓN

Estamos encerrados, Padre, en nuestros pequeños mundos.
Pedimos para nosotros y pedimos maravillas.
Pero Tú nos abres los ojos:
el mundo es más grande que nuestro pueblo
y la vida no es un espectáculo.
Convierte, Señor, nuestro corazón.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Jeremías 1, 4-5. 17-19

En los días de Josías, el Señor me dirigió palabra:
«Antes de formarte en el vientre, te elegí;
antes de que salieras del seno materno, te consagré:
te constituí profeta de las naciones.
Tú cíñete los lomos:
preparate para decirles todo lo que yo te mando.
No les tengas miedo,

o seré yo, quien te intimide..
Desde ahora te convierto en plaza fuerte,
en columna de hierro, en muralla de bronce,
frente a todo el país:
frente a los reyes y príncipes de Judá,
frente a los sacerdotes y al pueblo de la tierra.
Lucharán contra ti, pero no te podrán,
porque yo estoy contigo para librarte.»
- Oráculo del Señor-"

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 70, 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15ab y 17 (Tono A)
Mi boca contará tu salvación, Señor.

A ti, Señor, me **acojo**:
no quede yo derrotado **para** siempre.
Tú que eres justo, líbrame y **ponme** a salvo,
inclina a mí tu oído, y **sálvame**.

Sé tú mi roca de **refugio**,
el alcázar **donde** me salve,
porque mi peña y mi alcázar **eres** tú.
Dios mío, líbrame de la **mano** perversa.

Porque tú, Señor, fuiste mi **esperanza**
y mi confianza, Señor, desde mi **juventud**.
En el vientre materno ya me **apoyaba** en ti,
en el seno tú me **sostenías**.

Mi boca contará tu **justicia**,
y todo el día tu **salvación**.
Dios mío, me instruiste desde mi **juventud**,
y hasta hoy relato tus **maravillas**.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 31-13, 13

Hermanos:

Ambicionad los carismas mayores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.
Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde.
Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor no sería nada.
Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregar mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia; no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

Todo lo escusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasa nunca.

Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará.

Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice hombre, acabé con las cosas de niño.

Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios.

En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza, y el amor:

La más grande es el amor.

Palabra de Dios



Aleluya, aleluya, aleluya. Lucas 4, 18

El Señor me ha enviado a evangelizar a los pobres,
a proclamar a los cautivos la libertad.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 4, 21-30

En aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga:

- «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca.

Y decían:

- «¿No es éste el hijo de José?».

Pero Jesús les dijo:

- «Sin duda me diréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo", haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm».

Y añadió:

- «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, el sirio».

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo.

Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

Palabra del Señor

Es fácil aceptar que Dios "se mostró" y "obró":

en las personas de ayer. (Profetas, santos –)

Pero somos remisos para ver que Dios actúa y se revela también en las personas de hoy.



El Proyecto de Dios

"Hoy se cumple:"

Jesús presenta el "proyecto de Dios" como una urgencia que hoy y aquí hay que empezar a realizar ya. Ya estamos en los tiempos que los profetas anunciaron como futuros. Realizar este proyecto de Dios es una tarea inaplazable para los discípulos de Jesús, es decir, para nosotros.

Tiempos del Mesías, tiempos de paz.

Los profetas predijeron que en los tiempos del Mesías, en la época en que se viviría el evangelio, sería un tiempo de paz, por lo que los discípulos de Jesús hemos de:

- Construir la paz en medio de la violencia.
- Abogar por el desarme en medio de la carrera de armamentos.
- Ser "servidores" en medio de una sociedad competitiva.
- Compartir el pan en vez de "quitarlo".
- Llevar las cargas de los otros en vez de ponerlas o aumentarlas.
- Cambiar el sistema que genera más pobres y más ricos.

"Al oír esto, todos en la sinagoga se indignaron:"

El vivir el cristianismo es, muchas veces, exponerse a las iras de ciertos poderes, incluso "religiosos" que, más de una vez, han amañado a Dios y al evangelio quitándoles su fuerza transformadora.

Cuando un Pueblo se equivoca

Nadie se atreve a elevar una voz que pueda parecer contraria al pueblo. Hay que hacer ver que nuestra palabra es expresión clara de la voluntad del pueblo.

Un pueblo, por el hecho de serlo, no es automáticamente infalible. Los pueblos también se equivocan. Los pueblos también son injustos.

Y es entonces, precisamente, cuando ese pueblo necesita hombres que le digan con sinceridad y valentía sus errores y su pecado. Hombres que, movidos por su amor leal al pueblo, se atrevan a levantar una voz quizás molesta y discordante, pero que el pueblo necesita escuchar para no deshumanizarse.

Un pueblo que no tiene en cada momento hijos que se atrevan a denunciarle sus errores e injusticias, es un pueblo que corre el riesgo de ir "perdiendo su conciencia".

Es triste constatar que el refrán judío continúa siendo realidad: "Ningún profeta es bien mirado en su tierra". Y los pueblos siguen desoyendo a sus profetas como aquél de Nazaret que expulsó un día a Jesús, el mejor y más necesario para el pueblo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos a todos los que han reconocido y confiesan a Jesús como salvador, nos dirigimos al Padre, fuente de toda luz, diciendo:

ILUMÍNANOS, SEÑOR, CON TU LUZ.

Haz, Señor,

Que la Iglesia recoja y encarne la esperanza de tu pueblo, **dormida bajo las capas de la costumbre, el cansancio y el dolor.**

Que los pobres sean el corazón de los pastores de tu Iglesia **y lugar de discernimiento de su actividad.**

Por cuantos trabajan en nuestra sociedad en el campo de la educación y en los medios de comunicación social, **para que ofrezcan sus orientaciones como buena noticia.**

Por las víctimas del fundamentalismo religioso **y de quienes defienden sus ideas excluyentes en nombre del pueblo.**

Te pedimos, Señor, que tu Iglesia sea verdaderamente Luz de las gentes con su palabra y sus obras **y se ponga al servicio de la Luz.**

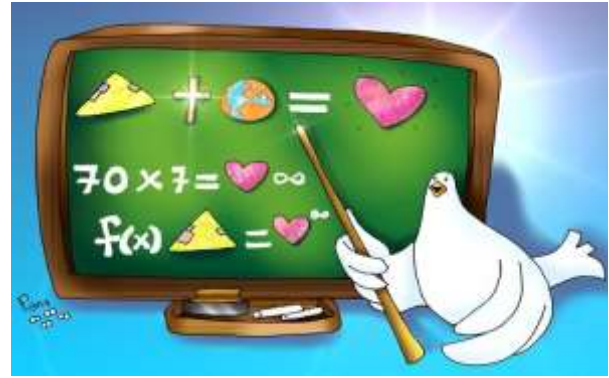
OFERTORIO

**A tu mesa hoy venimos,
a ofrecerte, Dios nuestros dones
y a celebrar tu amor,
tu fe y tus perdones.**

Bendito seas, Señor,
por este pan y este vino,

que sean para nosotros,
alimento en el camino.

Con el trigo de los campos,
hace de su carne pan,
con el fruto de la viña,
sangre de inmortalidad.



ORACIÓN

El pan y el vino de la vida
son símbolo del mínimo necesario para poder vivir.
Pero más necesario aún es el pan y el vino de la justicia.
Que el pan que comemos y el vino que bebemos nos comprometan
por la paz y por un mundo de fraternidad universal.

CANTO DE COMUNIÓN

A tu mesa. Señor, nos convidas, a gozar de tu Vino y tu Pan;
pan y vino de vides y espigas, son tu propia vida, son nuestra unidad.

Tus manos de amigo nos parten tu Pan, y así compartimos el gozo de la unidad.
Es tu Pan alimento y vigor, del hombre que se une contigo en la comunión.

1

*Tu Cuerpo y Sangre, Señor,
son alimento de vida,
amasado con el fruto
de la vid y de la espiga,
de la vid y de la espiga,
tu Cuerpo y Sangre, Señor.*

2

*El Señor nos asegura
que el que come de su Carne,
tendrá abundancia de vida,
y no pasará más hambre,
y no pasará más hambre
el Señor nos asegura.*

**En tu mesa hay pan blanco y reciente, y hay un vino que alegra y enciende,
y nosotros gozosos venimos, a brindar en tu nombre contigo.**

1

*Cuando vengo a la oración,
no vengo a la soledad,
cuando vengo a la oración,
pues sé que estando contigo,
con mis hermanos estoy,
Y sé que estando con ellos,
tú estás en medio Señor.*

2

*Fuente de la Eucaristía,
de donde mana el querer,
donde vamos los cristianos,
con sed, con sed de vida
a tus aguas a beber.
A tus aguas a beber,
con sed, con sed de vida,
fuente de la Eucaristía.*

ORACIÓN *Salmo del seguimiento*

Iré detrás de ti, si tú vienes a mí
buscando horizontes más amplios para volar.

Iré a enseñar a todos que tú eres libertad,
que sólo en ti se encuentra el manantial,
la felicidad, la verdadera paz.

Iré siempre en tu nombre despojado de mis cosas,
buscando en la noche, sediento de tu amor.

Iré a decirles a todos que tú eres alegría,
la eterna oferta de un amor total.

Iré a buscar camino detrás de cada lucha,
donde los hombres sufren su llanto y soledad.

Iré si tú me llamas a ser siempre tu amigo
sin importarme nada, pues tú eres mi caminar.

Iré diciendo a todos, iré cantando siempre,
iré entre los hombres gritando la verdad.

CANTO FINAL

Yo siento gran alegría, cuando comienzo a cantar,
a nuestra madre la Virgen, a la Virgen del Pilar.
Es Madre y es Reina de la Hispanidad,
y en Aragón la queremos de modo singular.

Voy a rezar al Pilar cuando estoy alegre o triste,
porque sé que mis plegarias escucha siempre la Virgen.
Yo quiero expresarle mi amor sin igual,
y colgádica al cuello la quiero yo llevar.

La virgen a Zaragoza vino una noche de enero,
y su presencia por siempre bendijo el agua del Ebro.
Hoy quiero pedirle una gracia especial,
que me proteja y cuide siempre de todo mal.

Adiós virgen del Pilar madre querida y muy fiel,
en la nave de la vida sé mi timón y sostén.
Y cuando la muerte apague mi voz,
recógeme en tus brazos junto a tu corazón.



Paseo María Agustín 8, Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es

